

El método "Best Maugard" para la enseñanza del dibujo, y su aplicación a los trabajos manuales

EL método que se sigue actualmente para la enseñanza de dicha asignatura en las escuelas dependientes de la Dirección de Dibujo y Trabajos Ma-

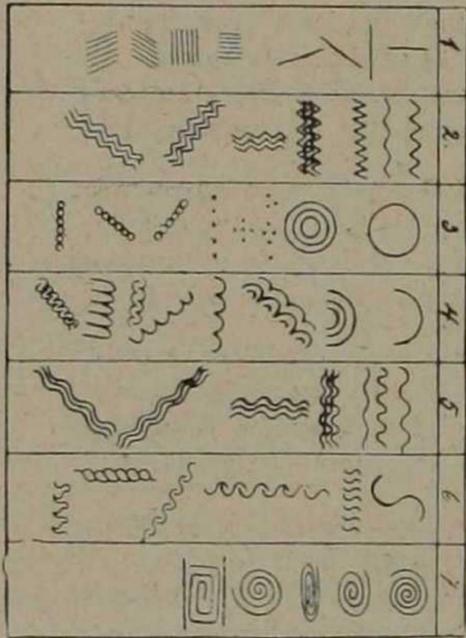


Fig. N° 1.

nuales, presenta dos aspectos fundamentales de gran importancia: el primero es de carácter patriótico y el segundo de carácter educativo. Juzgado dicho método en su primer aspecto, huelga todo comentario; pues el simple hecho de pretender hacer patria lo ennoblece. Considérese solamente que aquellos pueblos que tienen expresiones genuinas en sus representaciones artísticas, son los únicos que pueden ser considerados como de primera importancia en la evolución artística humana.

La India, China, Persia, al igual que otros muchos pueblos, son únicos en sus manifestaciones artísticas, y son, por tanto, considerados como guías en esa rama de la evolución. Ahora bien; México, a semejanza de dichos pueblos, tiene un arte propio, por lo menos tan fuerte como cualquiera de ellos, y de allí que esté llamado a proporcionar las bases para una nueva orientación artística, especialmente a los pueblos latinoamericanos, tal vez a la vieja Europa,

Bajo el segundo aspecto, el método de referencia está sujeto al principio pedagógico que consiste en ir de lo más fácil a lo más difícil; así es como en él se va de la simplicidad más ingenua e infantil, hasta la complicación más grande, razón por la cual es particularmente apropiado para los mismos, pues su desenvolvimiento va en todo de acuerdo con el desenvolvimiento intelectual de los niños. Por lo

demás, el método que se sigue dentro de este sistema de enseñanza no ha sido ideado arbitrariamente por un individuo con mayor o menor clarividencia, sino que es la aplicación inteligente del proceso que la historia misma del arte nos enseña; pues estudiando el desenvolvimiento artístico de la humanidad, se encuentra que el desarrollo de esta última, como en todo, se efectúa de una manera condensada en el individuo, de la niñez a la edad madura.

Así se vé cómo, observando las primeras manifestaciones artísticas de los hombres antiguos, éstas coinciden exactamente con las primeras manifestaciones de los alumnos niños, llegándose de este modo a establecer el principio de que al niño, en arte, debe considerársele como si fuese el hombre primitivo de la generación actual.

Así, pues, faltaba quien, tras de estudiar concienzudamente todas estas cosas, viniera a resolver el problema de encontrar y coordinar, de manera simple y clara, es decir, al alcance de todos, los principios fundamentales del arte pictórico mexicano, para formar lo que pudiera llamarse un método de dibujo, mexicano de verdad, para los mexicanos. Fué el artista don Adolfo Best Maugard quien vino a llenar este vacío en la educación patria, cosa que pudo llevar a cabo gracias a sus prolongados estudios y a su excepcional conocimiento del arte mexicano, así como a su práctica como maestro, circunstancias todas que lo capacitaron, mejor que a ningún otro, para establecer y elaborar definitivamente el método que nos ocupa.

Los resultados prácticos de ense-

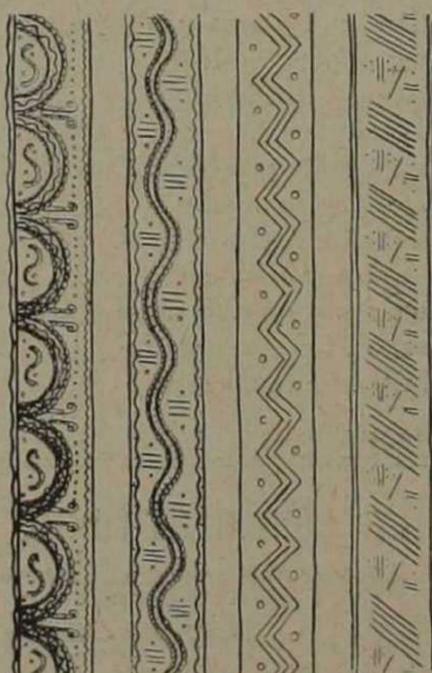


Fig. N° 2.

ñanza no se han hecho esperar, pues ya existen, en las escuelas primarias, trabajos ejecutados por alumnos de años elementales, en los que de un modo claro se ve, no sólo que han comprendido, en brevísimo tiempo, la manera de dibujar dentro de los principios de dicho sistema, sino que se nota, además, en dicho trabajo, algo a lo cual hasta la fecha no se ha-

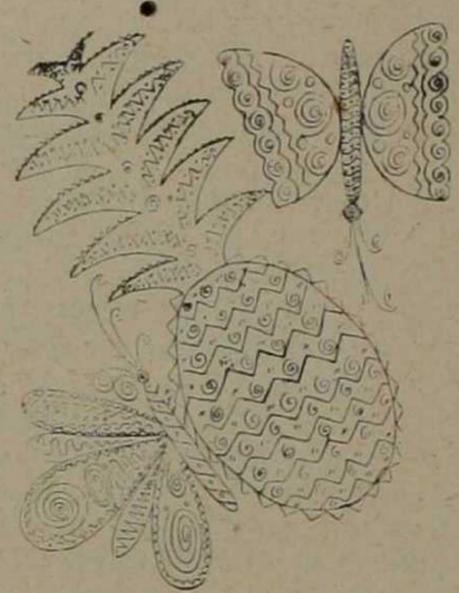


Fig. N° 3.

bía dado importancia, y que es quizá lo que en toda manifestación artística tiene principal valor: la personalidad expresada al través de un dibujo. Este método tiene, además de las cualidades antedichas, como notable característica, la de respetar desde sus principios, la personalidad de cada uno de los alumnos, lo cual da por resultado que el niño encuentra en él no sólo el aprendizaje de una asignatura indispensable en cualquiera de las actividades humanas, sino el medio único de expresarse tal como es, es decir, de manifestar su espíritu sin la presión constante de las rutinas escolares.

Hacer una relación completa de dicho sistema y de sus resultados, sería labor para desarrollarse no en un pequeño artículo, sino en un libro, y como esto ya se está llevando a cabo, haré de él tan sólo un breve y condensado resumen.

Se enseña primeramente a los alumnos lo que pudiera llamarse el alfabeto del arte mexicano, o, lo que es lo mismo, los elementos con los cuales se puede desarrollar cualquier dibujo de carácter mexicano. Dichos elementos, posiblemente mayores en número que en cualquiera de las otras artes conocidas, son siete, según puede verse en la lámina número 1.

La aplicación inmediata de estos elementos engendra lo que constituye el motivo más saliente de las decoraciones genuinamente mexicanas, es decir, las grecas, en las que aquéllos se utilizan desde luego, metodizados de tal modo que, empezando por com-